

LA TRADICION

"LO QUE PERDIO".

Sobre la primera quincena del (1908 ó 1910) vino en el periódico la correspondencia militar de Madrid, se había constituido en la capital como sociedad, titulada "Comisión Hispanoamericana Cervantina"; hablaba de hacer en España conjuntamente con las naciones americanas un monumento grandioso a Don Quijote de la Mancha, quiero recordar que además del hotel que sería el cuerpo del caballo Rocinante, un museo, la vacía o sombrero del Quijote, una terraza y el Rocín o burro de Sancho y otras dependencias, aulas para estudiantes extranjeros, enfin, un monumento grandioso y mundial. El presidente de esta comisión escribe al alcalde de Esquivias que, como Cervantes se casó aquí, le rogaba preparasen treinta cubiertos, que venía la comisión Hispanocervantina a revisar archivos y ver sitio para erigir un grandioso monumento al Quijote en el pueblo en el que se casó y vivió. Esta carta la recibe el alcalde, no dice nada ni a su cuñado ni concejales y contesta él sin saberlo nadie, que el ayuntamiento no tiene dinero, por tanto que no se molesten. El secretario Mariano Sanchez recibe un día en la correspondencia del ayuntamiento una carta de esta comisión que dice: tantísimas gracias, señor alcalde, por la buena acogida que nos dispensa ese noble e hidalgo pueblo de Esquivias, pero sepa que sólo en preparación lleva esta comisión nueve millones de pesetas y pagaría hasta las molestias. Este secretario es muy amigo mio, me llama y me dice: mira que alcaldada, en esto se abre la puerta y aparece el alcalde y le dice: !ignorante!, como se te ocurre hacer esto sin contar conmigo y tus concejales y se hubiesen tomado medidas, dijo el alcalde: me dió el cartero la carta que se preparasen treinta cubiertos y como sabes no tenemos dinero, les conteste que no se molestaran que no teníamos fondos, no sé si por enfado o por vergüenza el ayuntamiento no fué a pedirles perdón, se fue pasando el tiempo y yo como amante de Cervantes sufría no haber aprovechado aquella ocasión de engrandecimiento de Esquivias y Cervantes; pude convencer a un amigo y fuimos a casa del presidente de esta comisión que vivía a la izquierda al empezar la Castellana de Madrid en un Palacio, nos recibió muy atento y nos dijo después de explicarle la alcaldada que el pueblo lo sentía y dijo: más lo sentimos nosotros el desprecio que nos hizo el alcalde, pero hace unos días le hemos dado en la granja del Henar al escultor para que lo haga en pequeño en la plaza de España doscientascincuentamil pesetas de señal, que es el que hay hoy.

Francisco Guardia.



Confeciones Beatriz



Teresa Panza, 4

Esquivias